

SOLIDARIDAD DE LAS AMÉRICAS

Por la promoción de un sistema de repúblicas soberanas y desarrolladas de las Américas

Vol. XXV No. 3 Marzo de 2008

Zepp-LaRouche advierte que los británicos están provocando una guerra mundial

Wiesbaden (EIRNS)—La dirigente política alemana Helga Zepp-LaRouche advirtió que los imperialistas anglohollandeses están provocando una guerra mundial. Zepp-LaRouche, presidenta del partido Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad) señaló en un artículo publicado por el semanario *EIR* en su edición del 11 de abril de 2008, que “quienquiera tuvo la idea de realizar la *GröNagiaz* [la madre de todas las cumbres de la OTAN] en la moderna y superfea torre de Babel de Bucarest, la cual, con sus 330.000 metros cuadrados, es el segundo edificio más grande del mundo después del Pentágono, debe tener un sentido de humor macabro”.

“Según rumores no confirmados, la antigua firma de relaciones públicas Drácula, S.A. fue la encargada de organizar todo lo relacionado con la megarreunión, desde la propaganda y la decoración, hasta el servicio de comida (en especial las excelentes bebidas) y el diseño gráfico del famoso escrito en la pared, durante la cena de gala para conmemorar el festín de Baltazar y su sucesor romano.

“Pero, ironías aparte, la cumbre de la OTAN del 2 y 3 de abril en Bucarest, que se suponía iba a transformar a la OTAN esencialmente en una organización imperial global, es apenas un elemento de una intensificación sin respiro en la situación estratégica. Tras los bastidores del derrumbe financiero que a diario arrecia, la

Pasa a la página 3



Infantes de marina estadounidenses llegan a Afganistán en marzo de 2008, para ponerse a las órdenes de la OTAN. (Foto: sargento de segunda clase Robert Piper/Cuerpo de Infantería de Marina de EU).

La Presidenta de Argentina desafía al Imperio Británico

por Cynthia R. Rush
Washington (EIRNS)—A principios de marzo el Imperio Británico trató de desatar una “guerrita” entre Colombia y Ecuador para sabotear la integración regional y la incipiente consolidación del Banco del Sur. Cuando algo de diplomacia regional desactivó esa opción (al menos por el momento), Londres pronto puso en la mira a Argentina, con la intención de reventar ese país mediante una huelga de “productores agrícolas” fabricada para desestabilizar —e incluso derrocar— al

Gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

La Presidenta argentina, al igual que su esposo y predecesor en el cargo, Néstor Kirchner, se ha convertido en una líder clave de la pelea por la integración regional y la creación de nuevos mecanismos de financiamiento independiente, a través del informal “Club de Presidentes” iberoamericanos. Las intrigas británicas contra Colombia, Ecuador y Venezuela ya han desviado la atención de ese programa, y una desestabili-

Pasa a la página 4

¡Llegó el juicio final! Tres pasos para sobrevivir

por Lyndon H. LaRouche
Washington (EIRNS)—El 17 de marzo, en la víspera de lo que discutiblemente fue el rescate más escandaloso que realizó la Reserva Federal de Estados Unidos en sus más de 90 años de historia, Lyndon LaRouche emitió un llamado, que ahora circula en la forma de un volante nacional que se tradujo a la mayoría de los idiomas más importantes en la internet. Todos los órganos políticos serios deben ponerlo sobre el tapete para debatirlo y

Pasa a la página 13

Los LaRouche en Italia: Podría regresar el fascismo

por Claudio Celani
Roma (EIRNS)—Lyndon LaRouche y Helga Zepp-LaRouche visitaron Italia del 26 al 28 de febrero, para participar en una serie de reuniones políticas. El momento cumbre de su gira fue una conferencia que tuvo lugar el 28 de febrero en una sala del Senado italiano en Roma, titulada “La crisis sistémica internacional y una solución estilo Roosevelt”. Lyndon LaRouche debatió el tema en un

Pasa a la página 14

SOLIDARIDAD DE LAS AMÉRICAS

Por la promoción de un sistema de repúblicas soberanas y desarrolladas de las Américas

¡LaRouche tuvo razón!

A fines de 1971, desde que el presidente estadounidense Richard Nixon hundió el dólar, el movimiento larouchista definió su dedicación a la perspectiva que Lyndon LaRouche delineó en las semanas posteriores a su declaración del 31 de agosto sobre las implicaciones de las medidas de Nixon. Desde entonces, no ha habido un momento de la historia en que el curso de los acontecimientos no haya correspondido con las características que LaRouche identificó como el desenvolvimiento continuo de la perspectiva que planteó desde el 31 de agosto de 1971, como las determinó su advertencia medular en el debate que tuvo con el profesor Abba Lerner en la Universidad de Queens.

Allá entre septiembre y diciembre de 1971, la reacción a la perspectiva de LaRouche fue inmediata y políticamente explosiva. Él fue uno de los pocos economistas que pronosticaron la desintegración del sistema monetario, y el *único* que planteó una alternativa política acertada al desastre del fascismo global, inminente de no adoptarse reformas antimonetaristas en el acto. Conforme las cuestiones fundamentales de la supervivencia económica pasaron a primer plano, los jóvenes, en particular, se apresuraron a unirse al movimiento larouchista para pelear por el futuro de la humanidad.

Hoy, con el estallido del sistema financiero internacional, surge la interrogante política: ¿recuperarán los ciudadanos el dominio de sus gobiernos, de modo que puedan defenderse de la destrucción, o un nuevo Imperio Británico global se apoderará del planeta, con una consiguiente ola de guerras y despoblación sólo comparable a la de la peste negra del siglo 14?

Contrario a las estupideces de los periódicos o de los candidatos presidenciales estadounidenses, la profundidad de la crisis es bien conocida. Políticos de todo el mundo han respondido de manera instintiva a la noticia del rescate financiero de Bear Stearns, y los banqueros centrales han entrado en pánico, reconociendo que “LaRouche tuvo razón”. Pero lo que necesitamos ahora no es un mero reconocimiento de esa verdad. Ha llegado la hora de que las acciones definan el liderato político.

En lo inmediato, el ímpetu necesario para actuar vendrá, no del Congreso de EU, sino de los dirigentes políticos locales, de aquellos individuos que se preocupan por el 80% de menores ingresos. Este estrato de la población ha reaccionado de modo cada vez más positivo a una necesaria aprobación de la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda de LaRouche.

Las otras medidas urgentes que deben adoptarse tras la aprobación de la ley de LaRouche se establecen en sus “Tres pasos para sobrevivir” (ver pág. 1).

Como en 1971, hemos llegado a un punto de inflexión histórico. Ningún político de los 70, los 80 o los 90 tuvo el valor de decir la verdad sobre el rumbo que llevaba el sistema financiero mundial. Ningún líder, sino el propio LaRouche, tuvo las agallas para prescribir las soluciones. Hemos sufrido las consecuencias de esto, pero ahora no nos queda de otra. Atiende a las palabras de LaRouche: o hacemos que se den sus tres pasos para sobrevivir, o podemos despedirnos de la civilización.

Conoce el semanario digital
del Movimiento de Juventudes
Larouchistas, *Prometeo*



Ya está disponible en
www.wlym.com/~spanish

Suscríbese a

Solidaridad de las Américas

Envíe el siguiente
cupón a nuestras
oficinas regionales o a:

EIRNS

P.O. Box 17590
Washington DC
20041-0390 E.U.A.
Tel: 1-800-278-5155

NOMBRE: _____

DIRECCIÓN: _____

CIUDAD: _____

PAÍS: _____ TEL: _____

Para mayor información, diríjase a nuestras oficinas:

ARGENTINA
Buenos Aires:
Calle Tte. Gral. Juan D. Peron
1538 CP (C1037ACD)
Teléfono: (5411) 4373-5513
Neuquén:
Mario Ferrín
Correo Central 8300.
Neuquén
Teléfono: (0299) 442-9704
COLOMBIA
Bogotá, DE: Calle 32 sur
No. 29-51. Barrio Murillo Toro,
Bogotá D.C. Tel.: 720-7755

MÉXICO
México, Distrito Federal:
Calle Morelos #60-A
Col. Barrio de San Andrés
Del. Azcapotzalco C.P.
02020
Mexicali, Baja California
Norte: Obregón 922-6 Centro.
Teléfono: (686) 566-9538.
Ciudad Obregón, Sonora:
Guerrero 619 Ote. Centro.
CP 85,000.
León, Guanajuato
Teléfono: (644) 413-3481.
León, Guanajuato
Teléfono: (477) 779-7391.
E-mail:
schillermisa@prodigy.net.mx

Monterrey, Nuevo León:
Calle Viezca No. 150
Colonia Mitras Centro
C.P. 64460
Teléfono: (81) 8040-7505 y
8040-7504
E-mail:
ischillernl@hotmail.com
PERÚ
Lima: Avenida Canevaro
1591, Lince, Lima, Perú
Teléfono: 471-2661
REPÚBLICA DOMINICANA
Santo Domingo: Apartado
Postal 520-2.
Teléfono: (809) 535-6773.

Zepp-LaRouche advierte que los británicos están provocando una guerra mundial

oligarquía financiera del Imperio Británico trata de sumir a los principales enemigos del imperio angloamericano en el caos.

“Así, tenemos la violenta campaña que han armado contra China, al igual que la implacable ofensiva británica contra Rusia y Putin en lo personal, y el intento de regresar a Zimbabue al control colonial. Por tanto, es evidente que la geoestrategia que impulsa esta política global de provocación se lleva adelante sin importar las consecuencias o, incluso, busca fomentar en países como China, Rusia, India y otros un factor de rabia enorme contra Londres y Washington. Si no se pone en el orden del día una política totalmente diferente, se avisa una nueva guerra mundial que amenaza con llegar a ser aún más horrible que las guerras mundiales del siglo 20.

“En la cumbre de la OTAN en Bucarest, la totalidad del programa imperial recibió el apoyo de todos los miembros, con la excepción del asunto de la aceptación de Georgia y Ucrania, ‘por ahora’. Así, tuvimos la admisión de Croacia y Albania, la reincorporación de Francia a la OTAN, el establecimiento del sistema de defensa antiproyectiles y la instalación de radares en Polonia y la República Checa, el reforzamiento de las tropas de la OTAN en Afganistán con 700 soldados franceses, la integración de la estructura militar de la OTAN con la Unión Europea, según las directrices del tratado de Lisboa, y —de acuerdo con información periodística sin confirmar—, tras bastidores, también el debate y acuerdo sobre un nuevo documento de estrategia que incluiría la ‘anulación preventiva de conflictos’ en el mundo, como lo contemplan los cinco jefes del estado mayor retirados.

Aunque Alemania y Francia lograron detener la incorporación de Ucrania y Georgia a la OTAN, dice Zepp-LaRouche, la secretaria de Estado estadounidense dejó en claro que es sólo “un asunto de cuándo, no de si” estas naciones ingresarán a la OTAN.

Según Zepp-LaRouche, el presidente ruso Vladimir Putin subrayó en Bucarest que “el establecimiento de un poderoso bloque militar en las fronteras de Rusia sería visto como una amenaza directa a su seguridad nacional”.

Añade que los angloholandeses pretenden aumentar la presión contra Rusia y China, “hasta que lleguen al límite de lo que puedan tolerar, para que luego reaccionen de una forma precalculada que la facción imperialista ya ha tomado en cuenta. El vicepresidente estadounidense Dick Cheney formuló abier-

tamente esa política hace años, de que jamás podrán permitirle a una nación o grupo de naciones aproximarse al poderío económico y militar de Estados Unidos”.

“Exactamente en el momento en que la crisis financiera estadounidense se ha convertido en una depresión de la economía física, la revista *The Economist* de Londres, en un reportaje especial de 14 páginas sobre el futuro de la política exterior de EU, describe, por un lado, su decadencia, y por el otro, a Rusia y —sobre todo— China como sus grandes rivales en el siglo 21”.

Más adelante dice que, “la misma revista *The Economist* había iniciado el 3 de febrero de 2007 una serie de artículos con el título de ‘Britannia Redux’ (Britania revivida), en los que sostienen que ya pasó la época en la que Gran Bretaña era ‘el enfermo de Europa’, y Londres, a través de la globalización, es de nuevo la sede legítima del poder. Según este parecer, el que alrededor del 80% de todos los fondos especulativos tengan sus oficinas centrales en las islas Caimán y, por tanto, dentro de la Mancomunidad Británica, tiene definitivamente un papel esencial.

“Uno podría contar un sinnúmero de detalles que muestran que el Imperio Británico ha decidido salir de esta crisis sistémica como el factor dominante, y así incorporar tanto a EU como a Europa continental, sujeta por la camisa de fuerza de la Unión Europea, como vasallos del imperio”.

La hipótesis de guerra del *Sunday Times*

“Si todavía necesitabas otra prueba más de este análisis, entonces la puedes encontrar en el asombroso artículo del *Sunday Times* de Londres del 30 de marzo, titulado ‘El Tibet es una cosa, pero las tensiones entre India y China implican un desastre más grande’. El autor... describe las tensiones entre China e India sobre el estado indio de Arunachal Pradesh (justo al sur del Tibet), donde China también tiene un reclamo territorial, y sobre Aksai Chin, una región muy poco poblada en el altiplano de los Himalayas (al noreste de Cachemira), sobre la cual la India tiene un reclamo territorial”, escribe.

Todos esos son lugares sobre los cuales “Gran Bretaña ejerció control al final de su dominio sobre India, precisamente con el fin de propiciar sus manipulaciones étnicas y territoriales. Londres siguió la misma política con el tratado Sykes-Picot para la partición del suroeste asiático y con el tratado Trianon para los Balcanes, siempre con la idea de fomentar conflictos étnicos centenarios para beneficio del imperio”.

Añade Zepp-LaRouche: “De China hun-

dirse más en una crisis a resultas de la de EU, y de reaccionar a los mayores disturbios desde 1989 reforzando su control nacional, aumentarían las tensiones con Japón. Si la muerte del Dalai Lama coincide con la de Kim Jong-il de Corea del Norte, mayor razón tendría Japón para rearmarse y, en esas condiciones, aumentarían las tensiones entre China, Japón y EU, y podría haber un intercambio de golpes por Taiwán. Añade el *Sunday Times*: ‘El cálido fulgor de las Olimpiadas de Pekín de 2008 sólo se recordaría a través de una espesa neblina de tensiones’”.

No es sólo teoría

“Muchos aspectos de estos supuestos desquiciados, en la mejor tradición de la geopolítica de Karl Haushofer, lord Milner y sir Halford Mackinder, ya están funcionando. La desestabilización de la provincia occidental china de Xinjiang por terroristas uigures adiestrados en Pakistán, está a toda marcha. También ya hay disturbios en la provincia de Sichuan. El plan que esconde toda esta campaña contra China es nada menos que escindir a Xinjiang y hacerla un Estado musulmán hostil, crear el Gran Tibet y reducir a China a un territorio relativamente pequeño. Hay planes parecidos para India, que apuntan a fomentar conflictos entre los hindúes, sijs, musulmanes, tamiles y así por el estilo.

“Cuando en la cumbre franco-británica celebrada en Londres a fines de marzo, el presidente francés Nicolás Sarkozy no sólo invocó la *entente cordiale* del siglo pasado, sino también la tradición colonial de las potencias europeas como una ventaja para el papel de Europa en el mundo actual, de ningún modo fue mera nostalgia. La campaña británica contra el Presidente de Zimbabue, Robert Mugabe, entraña nada menos que la intención de darle marcha atrás a la independencia de lo que se llamara Rodesia del Sur”.

Para Zepp-LaRouche, “lo que se vive en estos momentos es el alineamiento global de un orden de batalla para una guerra mundial que se avecina, en la que el Imperio Británico, con sus vasallos, EU y Europa continental, con la ayuda de la dictadura militarizada de la Unión Europea y la OTAN, se lanzará contra Asia, en especial contra Rusia, China e India. Ése era el mensaje escrito en la pared en Bucarest”.

Por tanto, señala, “nos encontramos en una situación en la que, o derrotamos ahora al monstruo, o los planes británicos, que ya están en marcha, conducirán al planeta entero a la ruina y hundirán al Imperio Británico, junto con el resto del mundo, en el abismo”.

La Presidenta de Argentina desafía al Imperio Británico

Viene de la página 1

zación de Argentina representaría otro golpe a ese proceso.

El instrumento que la City de Londres blande en Argentina es la Sociedad Rural, un bastión del liberalismo británico que representa a la oligarquía terrateniente, la cual piensa que el error más grande del país fue aspirar a industrializarse, en vez de continuar como una “plantación” de Gran Bretaña. La Sociedad Rural fue la que apoyó a José Martínez de Hoz, el ministro de Economía de la dictadura militar de 1976–83, cuando desmanteló la agricultura familiar tradicional de Argentina con la aplicación brutal de las directrices librecambistas de Londres y Wall Street.

El freno a la producción de soja

El 12 de marzo la Sociedad Rural se unió a la Federación Agraria Argentina (FAA), Coninagro y las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) para forzar el cierre de los mercados agrícolas, en patente oposición al anuncio que había hecho el día anterior el ministro de Economía, Martín Lousteau, de que el gravamen a la exportación de semilla de soja y de girasol aumentaría entre 35 y 45%.

Lousteau explicó la necesidad del impuesto para impedir que el disparo en el precio internacional de los productos se repitiera en el mercado nacional, y para asegurar una distribución del ingreso más equitativa. Tales medidas eran necesarias para frenar el monocultivo de la soja, que ha desplazado la cosecha de otros alimentos más tradicionales y amenazado la dieta de la población, añadió, y les guste o no, “el deber del Estado es ser árbitro del bienestar general”.

La presidenta Fernández indicó más tarde que la política fiscal no es “antisojá”, dijo, sino “pro Argentina”. Pero esto no les importó a los terratenientes, quienes cerraron los caminos para impedir que los camiones que transportan alimentos y ganado llegaran al mercado, lo cual generó escasez en todo el país. Millones de toneladas de alimentos se pudrieron en los camiones y tuvieron que tirarse. Incapaces de conseguir alimento para sus animales, los avicultores y ganaderos se vieron obligados a sacrificarlos.

Un paro político

Los productores confiaban en que podrían chantajear al gobierno para que se retractara del aumento de impuestos en nombre de la “justicia”, alegando que se les estaba “persiguiendo”. Mientras la prensa local tachaba a la Presidenta de “arrogante” y “autoritaria”,

el alcalde de Buenos Aires Mauricio Macri, quien comparte la perspectiva feudal del alcalde de la Ciudad de Nueva York Michael “Mussolini” Bloomberg, proclamó su vociferante apoyo a “los agricultores”.

En varias manifestaciones a las que se convocó durante el bloqueo, los miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) estuvieron presentes en compañía de nada menos que la Reina de Inglaterra en persona, quien llamaba ansiosa a sus amigos de la Sociedad Rural, así como a Martínez de Hoz y sus aliados oligarcas.

Dada la ralea de los partidarios del bloqueo, Fernández tuvo razón en afirmar, en un combativo discurso que dio el 27 de marzo ante un gran contingente de simpatizantes, que éste era un paro *político*. No tiene nada que ver con gravar las exportaciones, dijo, y sí todo con el “modelo económico” que ha adoptado. En una obvia referencia a los intereses oligárquicos que tramaron el paro, dijo que hay que ser francos, “detrás de los pequeños productores se esconden otros intereses, los de los grandes *pools* (consorcios—Ndr.) que son los que están diciendo que es el Estado el que se quiere llevar toda la ganancia”. No obstante, Fernández expresó su disposición a negociar, pero no “con una pistola en la cabeza”.

‘No los voy a traicionar’

En medio del paro, Argentina recordó el 26 aniversario del golpe militar del 24 de marzo de 1976, cuya devastación económica y brutalidad castrense siguen grabados en la memoria nacional.

El 1 de abril, ante cerca de 350.000 de sus partidarios que se reunieron en la histórica Plaza de Mayo, la combativa Presidenta ligó públicamente a los organizadores del paro agrario con los acontecimientos que llevaron a ese golpe de 1976. Recuerden lo que pasó en febrero de 1976, le dijo a la multitud, “también hubo un *lockout* (huelga agrícola—Ndr.) patronal” contra la entonces presidenta Isabel Perón.

En los 21 días que llevamos de paro, continuó Fernández, “he visto nuevamente el rostro de un pasado” —el de los que defendieron e instigaron los actos de la dictadura militar de 1876–1983— “que pareciera querer volver”. Pero no se preocupen, dijo, “ese pasado que quiere volver no va a poder, porque ha cambiado la Argentina, ha cambiado el mundo y hemos cambiado también todos nosotros”.

El mensaje de la Presidenta argentina fue inequívoco: los intereses oligárquicos que urdieron el paro la quieren fuera del camino.



La “Reina de Inglaterra” en persona llama ansiosa a sus amigos de la Sociedad Rural, así como a Martínez de Hoz y sus aliados oligarcas, para derrocar a la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner. (Foto: EIRNS).

Sé que hay un costo personal “cuando uno elige el camino del pueblo”, dijo, “pero tengo la convicción, tengo la fuerza y tengo el coraje para llevar adelante el mandato que me confirió el pueblo argentino. No lo voy a traicionar”.

Los argentinos seguirán construyendo un país fuerte y respetado en el mundo, dijo, “para que nuestra voz sea escuchada en todos los foros denunciando la vergüenza del enclave colonial en el siglo 21”.

Al día siguiente, que fue el 26 aniversario de la recuperación de las islas Malvinas, la cual acarrió una guerra con Gran Bretaña, las organizaciones agrarias anunciaron la suspensión del paro por 30 días, pero advirtieron que, de no ver soluciones aceptables, lo reanudarían.

Una radiografía

Picándoles la cresta a los sesentiocheros

por Lyndon H. LaRouche

6 de enero de 2008.

A cualquier observador bien informado ya se le ha advertido debidamente que la intención de intereses financieros internacionales muy poderosos es que se elija a un hombre montado sobre un corcel blanco, al alcalde de la Ciudad de Nueva York Michael Bloomberg, para que la campaña presidencial estadounidense de 2008 devenga en lo que los historiadores describirán, temblando, como la dictadura del Mussolini americano (o tal vez como algo peor) de enero de 2009.

Los parásitos financieros superacaudalados que en gran medida controlan las campañas, pretenden manipular a los candidatos —tales como el pelele desechable de Chicago, Barack Obama— unos contra otros, con la intención de asegurar que, para principios de marzo de 2008, los manipuladores financieros hayan embrollado el potencial electoral de los candidatos ahora punteros lo suficiente como para abrirle paso a la llegada de un tirano montado sobre un multimillonario “corcel financiero personal blanco”.

Para entender cómo semejante amenaza de pesadilla podría cerne sobre nosotros, tenemos que examinar la evolución de un movimiento que vino a conocerse como el del “68”, de una generación de corbata que se engendró en Estados Unidos de América, Europa y otros lugares pertinentes durante 1945–1958.

La sección *Dossier* del periódico alemán *Welt am Sonntag* del domingo 6 de enero de 2008 presenta un reportaje político trivial de los acontecimientos de Berlín y otros relacionados de hace cuatro décadas. El elemento principal de este recuento del autor Richard Herzinger es importante, porque ilustra el modo habitual en que le pasa totalmente desapercibida la realidad subyacente de la intervención de los “sesentiocheros”, su letal significado estratégico mundial actual, en una reminiscencia de los nazis, para la elección venidera en EUA y para otras partes.

Yo conozco muy bien la historia verdadera. Estuve ahí, sobre el terreno, cuando lo de 1968. También estuve sobre el terreno cuando



Los disturbios del 68 en Chicago.

se sembró la semilla del fenómeno “sesentiochero”, al término de la guerra, en 1944–1946 y los años inmediatos. Es un tema al que le he dedicado mi vida adulta, de entonces a la fecha.

En una reunión vespertina en la que participé en la Universidad de Columbia de la Ciudad de Nueva York en junio de 1968, presenté mi reseña de las enseñanzas que dejaron dos huelgas estudiantiles multitudinarias que ocurrieron en esa universidad los meses y semanas anteriores. Poco después se publicó un sumario del informe que di en esa reunión, con el título de *La nueva izquierda, control local y fascismo*. En dicho informe, comparé la segunda de las huelgas en esa universidad con la forma en que los partidos comunista y nazi estuvieron intercambiando montones de miembros de aquí para allá en las semanas de la famosa huelga de los tranvías en Berlín, del período que culminó con la toma nazi de poderes dictatoriales mediante el incendio del edificio del *Reichstag* (el Parlamento alemán) que organizó Hermann Göring.

De principios de 1968 en adelante, lo que surgía como la mayoría claramente definida de la llamada “nueva izquierda”, tanto en EUA como en otras partes, en esencia representaba el ascenso de un movimiento fascista,

como lo hubiera advertido cualquier observador cuidadoso serio con un análisis detenido de la segunda huelga estudiantil de 1968 en la Universidad de Columbia.

Sabía muy bien de lo que hablaba entonces, y hoy, cuarenta años más tarde, lo sé con mucha, mucha más claridad y a mucho mayor detalle.

El 15 y 16 de agosto de 1971 el presidente Richard M. Nixon actuó como en repetidas ocasiones yo había advertido que probablemente sucedería para más o menos esas fechas: repudió el sistema monetario de tipos de cambio fijos de Bretton Woods que se instauró a iniciativa del presidente Franklin Delano Roosevelt, la medida con la que salvó temporalmente al mundo en 1944–1945.

Como advertí de palabra y en un folleto de amplia circulación que se publicó el 31 de agosto de 1971, esta intervención del presidente Nixon le abrió la puerta al avance hacia un orden mundial fascista en ciernes, a menos que se revirtiera ese cambio de orientación.

Esto no fue algo que descubrí de pronto. De 1959–61 en adelante pronostiqué, una y otra vez, que permitirle a las políticas económicas monetaristas de Arthur Burns y demás que llevaron a EU a la profunda recesión de 1957 continuar hasta fines de los 1960, acarrearía la desintegración inminente del sistema monetario de Bretton Woods. El presidente John F. Kennedy se convirtió en una amenaza de inclinación rooseveltiana a esas políticas contra las que advertí a fines de los 1950; pero su asesinato y las mentiras sobre lo del golfo de Tonkín encaminaron a la economía estadounidense, repetidamente, en el



Intereses financieros internacionales poderosos pintan hoy al alcalde de la Ciudad de Nueva York, Michael Bloomberg (izq.), como un candidato presidencial “sobre un corcel blanco, que está por encima de los partidos”. Los historiadores lo describirían, temblando, como el Mussolini estadounidense. (Foto de Bloomberg: contra maestre de tercera clase Kyle McCloud/Armada de EU).

transcurso de los 1960, en la dirección en la que advertí que no debía.

La advertencia que repetí continuamente era que, a no ser que se enmendaran las medidas culpables de la recesión de 1957, para la segunda mitad de los 1960 debíamos esperar una crisis progresiva, la cual llevaría a una desintegración inminente del sistema de Bretton Woods más o menos para fines de los 1960 o principios de los 1970.

Sucedió tal como lo había pronosticado.

Cuando ocurrió la desintegración del sistema de Bretton Woods el 15 y 16 de agosto de 1971, yo era el único economista reconocido de EUA o Europa que había pronosticado la probabilidad de semejante acontecimiento.

La figura clave entre los asesores de Nixon para tomar esa medida de 1971 fue George P. Shultz. A dos semanas de que Nixon hizo lo que hizo, advertí que la consecuencia pretendida era allanar el camino a una toma fascista de la economía estadounidense. En enero de 1972 se desplegó a Shultz para destruir lo que quedaba del sistema de Bretton Woods. La política monetaria de Nixon, como la siguieron los cambios pro fascistas que la Comisión Trilateral de Zbigniew Brzezinski introdujo en la economía nacional con el Gobierno de Carter, destruyó el cimiento de la recuperación económica que había encabezado el presidente Roosevelt, para abrirle paso así a lo que ha devenido en la nueva depresión económica mundial que estalló el 30 de julio de 2007, aproximadamente.

Entonces, en septiembre de 1971, desafié a los economistas más importantes que, entonces y ahora, no previeron esto. Semanas después, un economista keynesiano importante, el profesor Abba Lerner, un colaborador íntimo del profesor Sidney Hook de la Universidad de Nueva York, aceptó el reto. El gran debate tuvo lugar en Queens College. Lerner respondió a mi acusación de que las políticas que defendía estaban llevando al fascismo, del mismo modo gene-

ral en que se llevó a Adolfo Hitler al poder en Alemania. Lerner eructó con debilidad su respuesta fatídica de que, si los socialdemócratas alemanes hubieran aceptado las directrices de Hjalmar Schacht, “¡Hitler no hubiera sido necesario!” Los congregados supieron, con ese reconocimiento de Lerner, que el debate había terminado.

El profesor Sydney Hook amenazó que mi derrota de Lerner en ese debate significaba que él y sus colegas se encargarían de impedir que me presentara de nuevo en el ámbito de la política pública. Tal vez —podrías intimarle a mis críticos, aun hoy— sencillamente era mucho más listo que los economistas y políticos que estaban en desacuerdo conmigo sobre estos temas económicos y políticos entonces, y que los que siguen estándolo hoy.

1. Cómo se coció este arroz

En la actualidad, el gobernador de California Arnold Schwarzenegger marcha, casi con el “paso de ganso”, en la tradición de servicio nazi de su padre con el régimen de Hitler; esta vez bajo la tutela del mismo George Shultz que, manipulado y con el apoyo descarado de Londres, y junto con cómplices tales como Félix Rohatyn, instaló la máquina neonazi de muerte del dictador chileno Augusto Pinochet y también fue decisivo en poner a Schwarzenegger en la silla de gobernador.

Ahora este arroz ya se coció.

A pesar del cúmulo de pruebas reunidas al efecto y otras muy relacionadas, las páginas del *Welt am Sonntag* de Alemania del domingo 6 de enero nos recuerdan qué tan pocos han aprendido a encarar la verdad del repunte de la nueva izquierda, aun después de los 40 años que han tenido para reflexionar. Ahora muchos de esa generación y otros conocerán, quizás muy a su pesar, sus verdaderos motivos contra mis candidaturas anteriores.

Esos influyentes tanto de EUA como de Europa que, a sabiendas o no, son como Montagu Norman, ese presidente del Banco de



El presidente estadounidense Richard Nixon (centro), por órdenes del pinochetista George Shultz (der.), le puso fin al sistema monetario de Bretton Woods el 15 y 16 de agosto de 1971, a favor de la actual dictadura global de los banqueros. (Foto: Oliver Atkins/Archivo Nacional de EU).

Inglaterra de los 1920 y 1930 que usó a Hjalmar Schacht como instrumento para poner a Hitler en el poder en Alemania, me han odiado, y también temido desde 1971. La diferencia hoy es que el nombre del instrumento al que se ha elegido para imponer un régimen fascista no es, como he advertido con frecuencia, Hjalmar Schacht, sino George Shultz; y el dictador fascista que se propone no se llama Adolfo Hitler, sino, al menos por el momento, el alcalde Bloomberg de la Ciudad de Nueva York.

La negativa insistente a ver la llegada de esta amenaza desde antes de agosto de 1971, nunca fue porque quisieran pruebas abundantes. A muchos, tales como el neomaltusiano rabioso y ex vicepresidente estadounidense Al Gore, les hubiera bastado con verse en un espejo político. Que el *Welt am Sonntag* pasara por alto el origen y el carácter verdaderos del grueso del llamado fenómeno “sesentiochero”, es típico de la cualidad de irrealidad que la mayoría de los gobiernos y sus partidos políticos aportan hoy a la toma de decisiones y los pronósticos.

Cómo fue que comenzó, en junio de 1944

Para entender lo que pasó en realidad en la Universidad de Columbia y otras partes a mediados de 1968, remontémonos a las consecuencias que tuvo junio de 1944.

Para entender lo que pasa en estos momentos, hay que recordar que tanto a Mussolini como a Hitler los puso en el poder el Imperio Británico como dictadores ex profeso. Mussolini fue el favorito de Winston Churchill hasta aproximadamente el día que se unió a las fuerzas de Hitler en la conquista de Francia en 1940. Al rey de Inglaterra Eduardo VIII lo botaron (en realidad) por sus nexos con la causa de Hitler. El cuento del paraguas de Neville Chamberlain se exageró un poco a la hora del Pacto de Múnich de 1938 con Hitler; pero, sin la intervención del presidente Franklin Roosevelt, Gran Bretaña hubiera capitulado a un acuerdo con Hitler, como el Gobierno pro fascista de Francia lo hizo cuando los acontecimientos de mediados de 1940. Sin la intervención del presidente Roosevelt, la tiranía fascista hubiera imperado en las décadas que siguieron a 1940.

¿Dónde está, pues, el Franklin Roosevelt de hoy? ¿Quiénes son los fascistas modernos que, como el viejo socio de Pinochet, Félix Rohatyn, están desesperadamente decididos a que nada parecido a Roosevelt intervenga hoy?

Por tanto, la clave del fenómeno sesentiochero se remonta a alrededor de los 1920 y la primera mitad de los 1930, cuando los principales intereses financieros internacionales de Londres, Nueva York y centros afines en otras partes se consagraron, tanto al régimen de Mussolini en Italia desde los 20, como a poner al movimiento de Adolfo Hitler en una posición de poder dictatorial en Alemania, a raíz del incendio del *Reichstag* que organizó Göring en febrero de 1933. El propio apego de la oligarquía británica a la causa de Hitler continuó hasta entrados los 1930, e incluso cuando la Gran Bretaña de Churchill se había aliado con el EUA de Franklin Roosevelt, hubo renuencia, aun entre los círculos del primero, a ganarle “demasiado pronto”.¹

De modo que la penetración estadounidense en el frente de Normandía produjo una sensación tanto de alivio como de preocupación en la oligarquía británica. Su adhesión previa al liderato del presidente Franklin Roosevelt de cuando la guerra disminuía, conforme sopesaba su temor de lo que un Gobierno de posguerra de Franklin Roosevelt significaría en tanto amenaza a la existencia continua del



Un mes después de que Nixon “desenchufó” el sistema de Bretton Woods de Roosevelt, Lyndon LaRouche (izq.) sostuvo un debate con el profesor Abba Lerner de la Universidad de Nueva York, quien reconoció que el programa de Shultz era idéntico al de Hjalmar Schacht, el ministro de Economía de Hitler. (Foto: Alan Yue/EIRNS).

Imperio Británico entonces, como hoy. En esto, los oligarcas de Londres podían confiar en la simpatía de esos mismos intereses financieros con centro en Manhattan que se les habían unido antes en apoyo a Mussolini y Hitler. En la elección estadounidense de 1944 se vio un giro derechista súbito y brutal aquí, en casa, no sólo entre los republicanos, sino también entre los demócratas de los que fue típico el senador Harry S. Truman.

La clave para entender las consecuencias de este cambio de tendencia política en EU después de junio de 1944, ha de encontrarse más que nada en ciertos cambios abruptos y radicales en la política estadounidense que surgieron casi inmediatamente después de la muerte del presidente Franklin Roosevelt. Los preparativos para este cambio abrupto de política y perspectiva ya se habían hecho desde 1938 en adelante, tendencias que pusieron en marcha unos doce años antes, principalmente, las que fueron las redes de Aleister Crowley, notables por adorar a Lucifer, y que aun eran las de H.G. Wells y Bertrand Russell, todo en concierto con la sección de guerra psicológica de la inteligencia británica que dirigía el doctor y general de brigada John Rawlings Rees.

En cierto sentido, la monarquía británica ha encarnado la monarquía real que su pompa pretende mostrar; pero, en uno más profundo, su poder, desde tiempos de Jorge I y, más, desde febrero de 1763, ha sido el de un instrumento de poder superior. Ese poder superior lo ha representado el verdadero Imperio Británico desnudo, la tradición “liberal angloholandesa” de la facción financiera de la Nueva Venecia de Paolo Sarpi.

Londres viene dirigiendo un imperio de este estilo neoveneciano, de manera implícita, desde que el ascenso del equipo de Guillermo de Orange se impuso con el antiguo protegido de éste, el rey Jorge I. Vengan y vayan reyes, reinas o nomeolvides, el poder imperial real está en las riendas de una chusma de suyo heterónoma conocida como la oligarquía liberal angloholandesa, de la cual el agente imperial británico de facto George Shultz es un elemento notable, y el gobernador Arnold Shwarzenegger, un bufón tragicómico. Al ver al verdadero Imperio Británico moderno en esas trazas, hay cierto dejo de verdad profética en aquella obra de ficción llamada *Historia de la decadencia y la caída del Imperio Romano* que se le entregó al matón en jefe

1 . La traición británica contra la insurrección de los generales alemanes expresó esta política de Gran Bretaña para la posguerra.



La huelga estudiantil de 1968 en la Universidad de Columbia dio a luz al movimiento político de LaRouche, en oposición a la contracultura profascista de la “nueva izquierda” de los “sesentiocheros”. Desde entonces, estos sesentiocheros han influido cada vez más en la toma de decisiones en Washington, al apoyar políticas “antiobreros” como el “ambientismo”. Los amigos de LaRouche encabezan un mitin durante la huelga. (Foto: EIRNS).

de la Compañía de las Indias Orientales británica, lord Shelburne.

Ese imperio financiero en la tradición de Paolo Sarpi, y el control que el mismo ejerce sobre la Oficina de Relaciones Exteriores británica desde 1782 con el matón de Shelburne, Jeremías Bentham, y no el Gobierno británico, ha sido el principal enemigo continuo de largo plazo de nuestro EU desde la Paz de París de febrero de 1763. Los agentes británicos al seno de EUA, en la tradición del agente de Bentham, Aaron Burr, o del de éste, Andrew Jackson, o de Martin van Buren y compañía, son quienes, como el tío confederado del presidente Theodore Roosevelt y fanático del Ku Klux Klan, Woodrow Wilson mismo, o los tiranos financieros George Shultz y Félix Rohatyn hoy, han representado la fuente principal de actividades traidoras entre nuestras filas políticas, de entonces a la fecha.

Regresemos ahora a los sesentiocheros.

2. La llegada de los sesentiocheros

Desde que comenzó el diálogo continuo entre el presidente Franklin Roosevelt y Winston Churchill cuando la guerra, como en el conflicto entre los simpatizantes estadounidenses de Churchill y el general Douglas MacArthur sobre la política bélica para el Pacífico, las diferencias estratégicas para ese período o el de la posguerra nunca fueron ningún secreto (sólo los *wikipedófilos* wellsianos podrían ser tan necios como para tratar de negar las pruebas.)

Los sesentiocheros no son una generación; son una porción de una generación biológica, en lo principal de entre los que nacieron en el intervalo inmediato de la posguerra de 1945–1958, quienes, como su representante y ex vicepresidente Al Gore, manifiestan su ralea en formas neomaltusianas de hostilidad contra el progreso físico científico en la industria, la agricultura, la infraestructura económica básica y la cultura artística clásica en general. En su expresión extrema, fueron la generación “vaivén”. No se convirtieron en esto de manera “natural”, “espontánea”; fueron producto de un diseño, con frecuencia reconocido como “existencialismo”, que se fundó en elementos anexos tales como la “teoría de la información” y modas de espíritu

afín a las de la “generación perdida” del período posterior a la Primera Guerra Mundial, la Europa de los 1920 y 1930.

Los parámetros de esa nueva versión sesentiochera de una “generación perdida” no son hijos. Por ejemplo, aquellos del mismo grupo etario que abandonaron su resistencia previa a un paradigma de “generación perdida”, fueron a dar a las arenas movedizas de una orientación ideológica parecida. El rasgo más significativo de estas tendencias decadentes es una propensión a abrazar modas “neomaltusianas”; por así decirlo, “se pasaron al otro bando, como lo han hecho algunos de mis ex colaboradores”.

Muy poco de esta tendencia “sesentiochera” fue mera coincidencia.

La importancia del “68” que describe brevemente *Welt am Sonntag* el 6 de enero, no yace en las consecuencias de la guerra de Vietnam en sí, sino, más que nada, en los cada vez más miembros de la clase social de la generación “del 68” que llegaron a la edad adulta joven entre 1964 y 1968. La instigación de este fenómeno social ha de reconocerse en los cambios de paradigma cultural que experimentaron los hogares y las comunidades excluyentes, relacionados con la cultura de “clase media de corbata”, que estudios sociológicos tales como *La clase media en Norteamérica* y *El hombre organización* describieron desde los 1950.

Para entender cómo se dio la segunda mitad de los 1960, es fundamental ponerle un acento mucho menor a las secuelas de la guerra estadounidense de los 1960 en Indochina, que a la experiencia aterradora de 1961–1963, sobre todo a la crisis de los proyectiles de 1962; la destitución amañada de Macmillan en Gran Bretaña; los reiterados intentos fascistas de asesinar al presidente francés Charles de Gaulle; la expulsión “a patadas”, bajo la dirección de Londres, del canciller alemán Konrad Adenauer; y el asesinato del presidente John F. Kennedy.

Típico de la importancia de esos acontecimientos de 1961–1964, poco después de la segunda huelga general en la Universidad de Columbia, Mark Rudd y compañía planificaron una actividad hostil contra la memoria del asesinato Robert Kennedy, misma que Tony Papert y yo intervenimos para impedir. Ese sector de los “sesentiocheros” encarnaba la verdadera cualidad fascista de odio a los “obreros” del movimiento socioideológico de aquel entonces.

En el transcurso de los 1970, esta corriente profascista de la llamada “nueva izquierda” cobró cada vez más peso en la definición de los cambios políticos en Washington. Era el puntal “antiobrero” para disolver el sistema (pro industrial, por ejemplo) de Bretton Woods, y de las campañas de la Comisión Trilateral y para efectuar el “cambio degradado de paradigma cultural” en general.

Hoy su representante más notable es el cómplice del Príncipe de Gales, el ex vicepresidente Al Gore, famoso por lo del fraude del “calentamiento global”. Sin la clase específica de “degeneración” intelectual que se alimentó entre las filas de la clase social especial de los “sesentiocheros” de 1945–1958 tales como Al Gore, la amenaza que ahora arremete de que se imponga un régimen fascista en EUA, no hubiera sido posible.

Sin la destrucción de lo que EUA siguió representando con Franklin Roosevelt, no habría sido posible lo que pasa ahora con el mundo en general. Sin embargo, es probable que los imperialistas británicos de marras y sus cómplices estadounidenses de las décadas posteriores a Roosevelt hayan previsto la trayectoria de autodestrucción que EUA cobró en este tiempo, en especial desde el asesinato del presidente John F. Kennedy. Sería imposible que el mal amenazara hoy al mundo, de no ser porque el presidente Truman y sus cómplices británicos y estadounidenses procuraron defender la continuación del Imperio Británico, como todos y cada uno de ellos lo han hecho, contra la clase de “siglo estadounidense” que un presidente Roosevelt con vida hubiera concretado.

Exactamente, ¿qué es un ser humano?

Analógico, digital y trascendental

por Sky Shields

Repasar la evolución de la especie humana —en particular los pasos radicales que se dieron durante el período de las políticas de recuperación económica de Franklin Delano Roosevelt— nos proporciona un ángulo único desde el cual abordar la enfermedad que representan los hoy extendidos fraudes “posthumanos” modernos. En vez de dar vueltas y vueltas tratando de refutar cada sofistería de los argumentos subyacentes del fraude de la cibernética, deberíamos hacernos la pregunta obvia: exactamente, ¿qué es un ser humano?

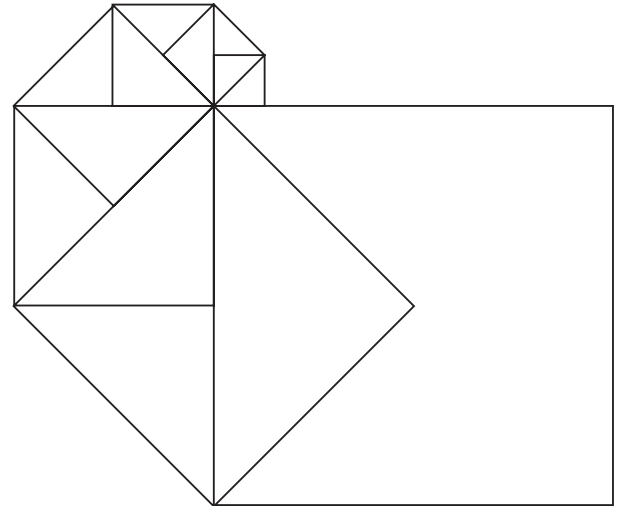
El argumento del reduccionista a este respecto pende de una sola sofistería, que es la misma que esgrime cuando le preguntan: “¿Qué es la vida?” Se pone a analizar todo lo del ser humano que no es característicamente humano, y a partir de eso concluye que el ser humano no es más que un animal un poco sofisticado. La reducción ridícula de lo singular de la especie humana a diferencias fisiológicas, tales como el tamaño del cráneo, la postura, la fisiología de la garganta o el pulgar oponible, es evadir adrede el asunto. No es menos ridículo que tratar de definir la vida desde la perspectiva de la química orgánica o la biología molecular; el reduccionista reduce el organismo a sus partes no vivas, antes que preguntarse qué lo hace vivo. Es como tratar de entender la idea que subyace en un gran poema analizando las letras del alfabeto que contiene y su interacción. En esta etapa de la disección, la idea en consideración cesa de existir.

Como veremos a continuación, el lenguaje tiene un infinitesimal —una unidad básica—, pero no son las letras, como tampoco los átomos son los elementos fundamentales de un proceso vivo, al menos no los que se entienden como tales al presente. De modo parecido, una vez que reduces el análisis de la actividad humana a sus funciones animales, ya no puede debatirse en lo absoluto qué es un ser humano en realidad.

Nosotros adoptaremos el enfoque contrario y veremos al ser humano del modo que debiera considerarse propiamente cualquier gran composición, como un todo congruente. Con la guía de Platón en *La república*, analizaremos al ser humano individual como aquél que forma parte de la organización de la economía humana.

La economía humana —el progreso de la evolución de la especie humana en el planeta— se caracteriza por aceleraciones rápidas y repentinas del ritmo al que crece la población humana. Estas aceleraciones súbitas corresponden a períodos de reorganización social que se fundan en el progreso científico y tecnológico, en clara relación con el Renacimiento italiano del siglo 15, por ejemplo. Si reconocemos los períodos entre estos momentos singulares como “unidades” de la evolución humana, puede verse que esta suerte de desarrollo constante antientrópico de la especie humana depende por completo del descubrimiento y aplicación de nuevas ideas científicas y culturales. Es decir, esta clase de crecimiento característico, que no vemos en otras especies fuera de los cambios objetivos en su ambiente o de la evolución fisiológica, depende absolutamente de los poderes creativos del ser humano individual, los cuales se expresan en las esferas tanto de la ciencia física como de la cultura artística clásica. Así, la pregunta es si algún proceso no cognoscitivo (abiótico o incluso sólo

FIGURA 1



abiótico) puede reproducir esta clase característica de capacidad creativa. La respuesta es que la mente humana trasciende tales nociones bióticas y abióticas, del mismo modo que un círculo trasciende a un polígono infinito, y que sus partes vivas y no vivas no integran la mente humana más de lo que una infinidad de líneas rectas conforman un círculo. Saltos como los que normalmente se le atribuirían a cambios genéticos en una especie animal, mismos que ocurren en una escala de tiempo tan grande que a la fecha nunca se han observado de manera directa —cambios en la esperanza de vida, el uso de los recursos, la organización social y cosas por el estilo—, en el caso de la humanidad, los comprime la duración de la vida de un ser humano creativo. El ser humano individual, al igual que el círculo, es una sola idea que guía y dirige desde afuera a las partes que le dan expresión.

Lo que ejemplifica esta característica de la mente humana es su capacidad de descubrir y usar nuevos conceptos trascendentales, conceptos que de manera única definen el hecho de que trascienden por completo —infinitamente— los sistemas lógicos que los precedieron. El modelo de esta relación trascendental se encuentra en la cuadratura del círculo de Nicolás de Cusa.

Una relación trascendental posterior, descubierta por Godofredo Leibniz, nos abre una ventana única para ver los métodos que se emplearon cuando Franklin Roosevelt retomó los principios de la Revolución Americana, y captar aquéllos mediante los cuales tales nociones trascendentales se incorporan al progreso de la economía —en particular la obra del científico estadounidense Vannevar Bush— para ampliar la capacidad cognoscitiva de toda la humanidad. La curva exponencial o su contraparte, la logarítmica, es la que se construye en función de un crecimiento autosimilar continuo constante. Su expresión común cobra la forma de la *spiral mirabilis* o curva logarítmica del colaborador de Leibniz, Johann Bernoulli (ver figura 1).

FIGURA 2

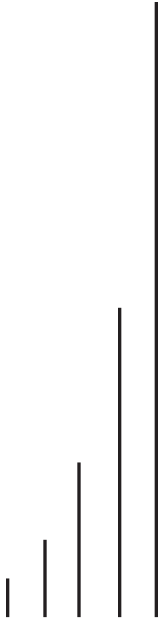
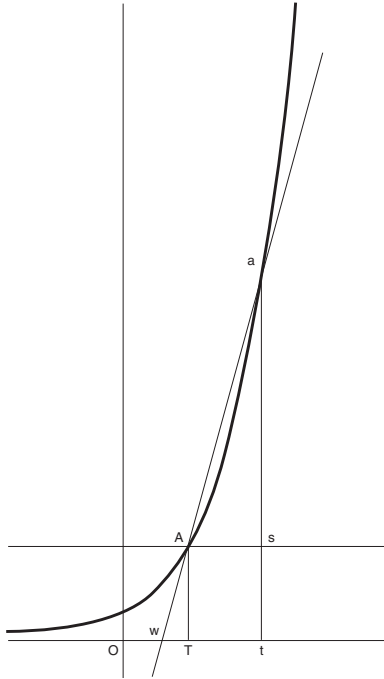


FIGURA 3



Así, en la espiral logarítmica, divisiones aritméticas angulares iguales corresponden a longitudes radiales que aumentan en una progresión geométrica. Lo mismo puede expresarse sobre una línea horizontal, con sólo generar una serie de líneas en progresión geométrica a intervalos de espacio iguales. En este caso la progresión es:

1:2 :: 2:4 :: 4:8 :: 8:16... (ver **figura 2**).

Es obvio que en ambos casos ninguna de las progresiones es en realidad una curva continua. La pregunta que surge es: ¿qué curva continua tiene esta propiedad de crecer de modo autosimilar a cada intervalo y no sólo en etapas discretas? Empecemos por observar cualquier línea que conecte dos puntos discretos sobre la curva, tales como los que acabamos de trazar (ver **figura 3**). Aquí, el triángulo *aAs* es similar al triángulo *AwT*, pues tienen los mismos ángulos. Es decir, tenemos la proporción:

$$as : As :: AT : wT.$$

O, si $wT=k$; $OT=x$; $AT=y$;
 $As = Tt = dx$;
 y $as = dy:dy$:

$$dx :: y:k$$

Si los puntos *A* y *a* sobre la curva son *adyacentes*, o sea, si no hay distancia entre ellos, la línea *Aw* será tangente a la curva exponencial en el punto *A*. Además,

como esta curva se construyó usando la 2ª potencia, si $OT=x$, $AT=y$ será 2^x . Y también, si $Tt=dx$, *at* será 2^{x+dx} . Por tanto, nuestra proporción ahora es

$$(2^{x+dx} - 2^x) : dx :: 2^x : k$$

o lo que es lo mismo,

$$2^x(2^{dx} - 1) : dx :: 2^x : k \text{ o } y(2^{dx} - 1) : dx :: y : k$$

o

$$(2^{dx} - 1) : dx :: 1 : k$$

O sea que si *dx* se toma como constante a todo lo largo de la curva, la distancia *k* será una constante igual a

$$\frac{dx}{2^{dx} - 1}$$

“Pero —quizás protestes—, si los puntos son adyacentes, las proporciones $\frac{dy}{dx}$ y $\frac{dx}{2^{dx} - 1}$ equivalen a $\frac{0}{0}$ ”. ¡Pero recuerda!, esta es sólo una fijación del empirista con el objeto. Para el empirista, tan pronto como desaparecen todos los objetos, lo que queda debe ser igual a 0. Pero, para el ser humano, que “no vive según la carne, sino el espíritu”, y para quien los objetos no son sino las sombras de un principio, es sólo hasta *después* de que desaparecen todos los objetos que podemos ver realmente la verdad que ocultaron todo ese tiempo. El ejemplo que usó Leibniz en una carta a su amigo Pierre Varignon, en defensa de esta idea, fue imaginar el triángulo *MmO* de las **figuras 4–7**.

Existe una proporción constante entre los lados del triángulo, incluso conforme se vuelve cada vez más pequeño e independientemente de qué lado de 0 se encuentra. Pero, ¿qué pasa en el momento en que el triángulo pasa de un lado al otro? En ese instante los lados se hacen más pequeños que cualquier cosa imaginable, pero nada ha cambiado acerca de los ángulos que destruya la proporción. Por tanto, los lados desaparecieron, ¡pero la *proporción* no deja de existir!”

FIGURA 4

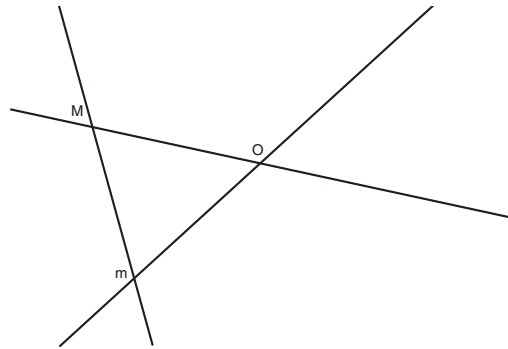


FIGURA 5

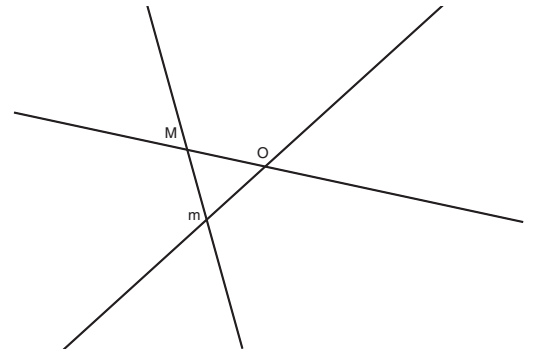


FIGURA 6

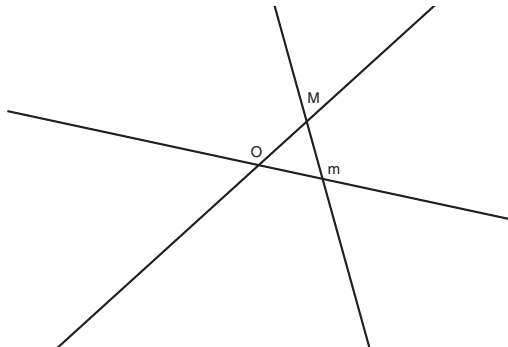


FIGURA 7

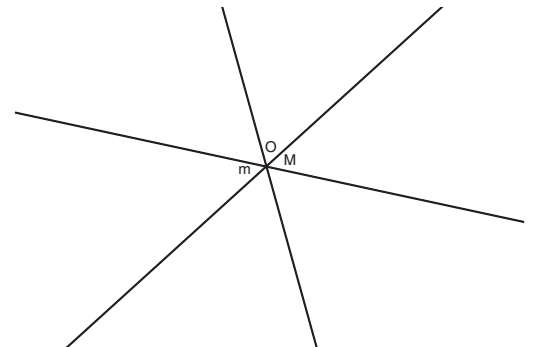
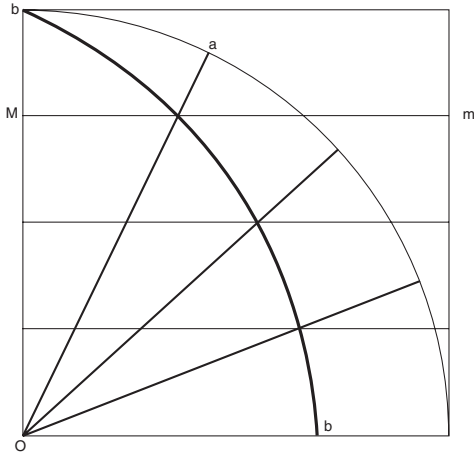


FIGURA 8



La cuadratriz del círculo, *ab*, es la trayectoria que describe la intersección móvil de una varilla que gira, *Oa*, y una barra que se desliza, *Mm*, cuando ambas se mueven a un ritmo constante.

Pongámoslo en términos un poco más sencillos: si tienes un perro durmiendo, y desaparece, ya no tendrás un perro durmiendo. Si tienes un perro corriendo, y desaparece, ya no tienes un perro corriendo. En ninguno de los dos casos te quedarás con “un durmiendo” o con “un corriendo” como mascota. Sin embargo, esto no significa que no haya una diferencia entre un perro durmiendo, uno corriendo y un perro a secas. Pero entonces, ¿dónde radica la diferencia? ¿Qué tienen en común un *perro* corriendo, una *gacela* corriendo y un *ñu* corriendo? Si el sustantivo desaparece, ¿dónde queda el verbo? Con respecto al sustantivo, el verbo es =0. Sin embargo, nadie cuerdo alegraría que los verbos no existieran.

Si tienes esto en mente, verás con facilidad que la proporción para *k* es exactamente igual a la de la base y la altura del triángulo cuando *x* es igual a cero.

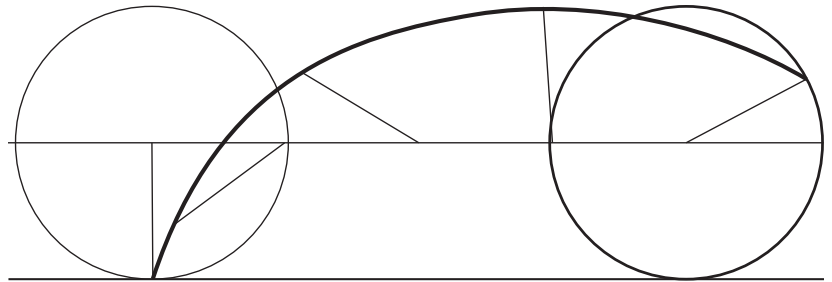
Hablando de verbos

Cuando Descartes proscribió las relaciones geométricas trascendentales de su matemática como algo incomprensible, lo que dijo en realidad fue que no se incluirían las curvas “mecánicas”. Por “mecánicas” se refería a las diferentes clases de relaciones trascendentales investigadas por los griegos, mismas que las construcciones físicas mecánicas incorporaban y que trascendían a la simple expresión algebraica a la que él, cual computadora digital, se limitaba. Entre éstas estaban las cuadratrices de varias secciones cónicas, la cicloide y la catenaria (ver figuras 8–9).

Llamar “mecánicas” a estas curvas trascendentales indica algo importante cuyo significado se perdió con el propio Descartes: la construcción de estas curvas constituyó la primera manifestación de lo que luego vino a conocerse como una “computadora analógica”, reflejo de uno de los principios fundamentales del progreso económico.

El principio del que hablamos aquí es uno al que el economista Lyndon LaRouche con frecuencia se refiere como el “principio de las máquinas-herramienta”. Es decir, hemos tomado una propiedad esencial, que se define mediante experimento, de este tipo de crecimiento geométrico autosimilar constante, y la hemos incorporado, íntegra, a un proceso físico producido por el hombre. El principio ya existía como parte de la “configuración” del espacio-tiempo físico.

FIGURA 9



La cicloide es la curva que se genera al trazar el movimiento de un punto sobre la superficie de un disco que gira.

Sin embargo, es necesario reorganizar la configuración de la zona de contacto entre el hombre y ese espacio-tiempo físico —la economía física—, para que refleje esa forma descubierta. El punto de intersección de estas dos geometrías físicas —la del espacio-tiempo físico y la de la economía física— es el sector de las máquinas-herramienta, donde se concreta la posibilidad de aplicar un principio físico descubierto dado en toda una gama de tecnologías. Como el método de hacer posible esta clase de aplicación consiste en crear procesos “analógicos” en la economía física, de modo que reflejen la estructura invisible subyacente del espacio-tiempo físico, dicho método se llama “analógico”. Este método es la forma característica de la actividad creativa humana y el fundamento de cualquier progreso económico.

Como presidente del Comité de Investigación de Defensa Nacional del Presidente y posterior director de la Oficina de Investigación y Desarrollo Científico durante el auge económico que generaron las reformas del presidente Franklin Delano Roosevelt, el doctor Vannevar Bush conoció de primera mano este principio. Se ha documentado ampliamente su participación en la lucha contra el fascismo en los 1940, así como su subversión subsiguiente a manos de la reedición gemela de la amenaza del Imperio Austrohúngaro en Norbert Wiener y John von Neumann. Aquí, aplicaremos su método a un análisis de la curva exponencial.

Imagínate dos engranes que transmiten el movimiento de uno al otro (ver figura 10). Si la proporción entre los radios es la de *a* a *b*, entonces *b* rotaciones del engrane *A* corresponderán a *a* rotaciones del engrane *B*. Esto también significa que un cambio diminuto en el engrane *A* —llamémoslo *dA*— ejercerá la misma proporción de cambio diminuto, *dB*, en *B*, que será lo mismo que *a* es a *b*. Esta proporción de los ritmos de cambio de los dos engranes, *a/b*, se conoce como la “relación de los engranes”.

Por ende, si los dos engranes *A* y *B* pueden moverse en relación el uno del otro, como en el mecanismo de la ilustración, la relación de los engranes es variable. Si hacemos el engrane *A* = *y* y el engrane *B* = *x*, la relación de los engranes

FIGURA 10

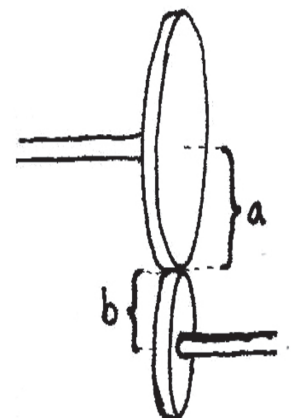


FIGURA 11

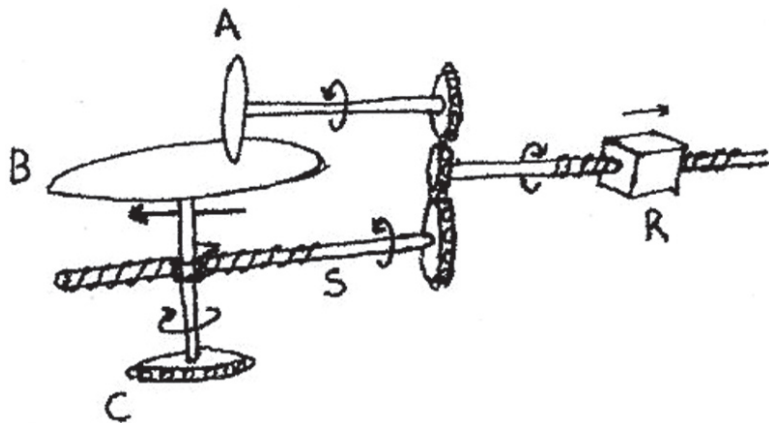
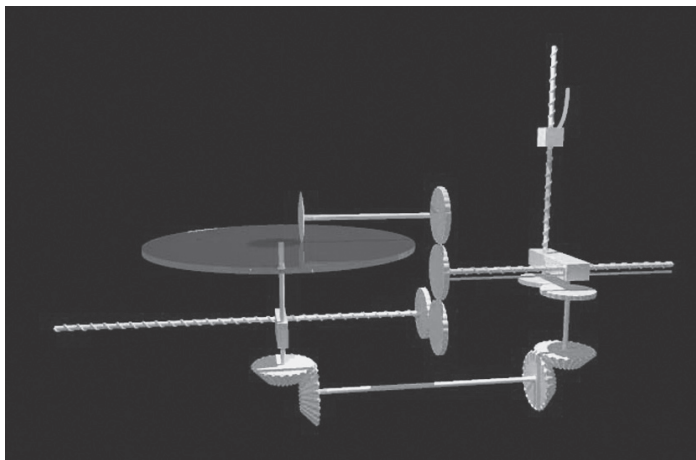


FIGURA 12



Mecanismo de un carro transportador diseñado por Daniel Yule, del Movimiento de Juventudes Larouchistas. La animación puede verse en <http://tinyurl.com/37qv51>.

será igual a la proporción $\frac{dy}{dx}$. Si lo que gobierna esa relación variable de los engranes es el movimiento del engrane y , que se transfiere mediante la rosca del tornillo S , nuestra relación variable de los engranes será igual al desplazamiento horizontal de dicha rosca, que equivaldrá a la rotación y . Si la rotación en C de x se mantiene constante, tendremos la relación $\frac{dy}{dx} = y$ que expresa nuestra curva exponencial anterior.

Si ahora (ver figuras 11–12) ese mismo movimiento y se transmite a un carro transportador, R , mediante otra rosca de tornillo, y el mismo movimiento constante, x , que mueve el engrane B en C corresponde a otro carro que va montado sobre R , pero que se mueve en sentido vertical, obtendremos la curva que generan el movimiento horizontal y y el movimiento vertical x , tal que $\frac{dy}{dx} = y$. Es decir, tendremos nuestra curva exponencial deseada para el caso en el que la distancia k equivale a uno. Le dejamos al lector la tarea de idear el modo de resolver los demás casos.

Cuadrando otra vez el círculo (y otra vez, y otra, y otra...)

Entonces, ¿qué relación tiene, si alguna, una computadora digital con ese proceso? Para empezar, tendremos que encontrar la manera de comunicar esa clase de relación trascendental a una computadora digital, en cuanto a las operaciones lógicas básicas de sumar y restar que puede entender. Si se quiere que la curva se trace sola, tenemos

que ver cómo traducir el proceso arriba descrito a la suerte de relaciones algebraicas que nuestra pobre computadora digital puede comprender.

Como no es posible tratar ningún proceso de verdad continuo con nuestra computadora, tendremos que hablarle en función de puntos. Sabemos que nuestra curva $y = e^x$ es igual a 1 en el punto en el que $x=0$. La ecuación algebraica más sencilla que tiene esta propiedad es

$$y = 1$$

pero, como también sabemos que

$$y = \frac{dy}{dx}$$

y que, por eso, $\frac{dy}{dx}$ también equivale a uno en el punto $x=0$, tenemos que escoger una ecuación algebraica más complicada

$$y = 1 + \frac{x^2}{2}$$

que sigue equivaliendo a uno donde $x=0$, pero para la cual $\frac{dy}{dx}$ también es siempre igual a 1. Sin embargo, como de nuevo $\frac{dy}{dx} = y$, tenemos que encontrar una curva para la cual

$$\frac{dy}{dx} = 1 + \frac{x^2}{2}$$

o

$$y = 1 + \frac{x^2}{2} + \frac{x^3}{2 \cdot 3}$$

Ojalá puedas ver ya que el proceso de tratar de meter esta espiga circular en un todo cuadrado continuará para siempre, lo que nos da

$$y = 1 + \frac{x^2}{2} + \frac{x^3}{2 \cdot 3} + \frac{x^4}{2 \cdot 3 \cdot 4} + \frac{x^5}{2 \cdot 3 \cdot 4 \cdot 5} + \dots$$

que nunca será igual a e^x ; aunque, si tienes algo lo suficientemente lerdo, pero lo bastante rápido —como una computadora digital—, a la larga generará algo que guardará la misma relación con nuestra curva que la que tiene el polígono de muchos lados con el círculo.¹

De modo que, ¿es posible acaso que un proceso digital pueda reproducir alguna vez la clase de actividad trascendental que expresa la mente humana (y que anima el crecimiento antientrópico de la economía)? Después de todo, podría alegarse que un polígono de muchos lados forma en realidad un círculo pasaderamente bueno, ¿qué no?

La sofistería aquí es que si, para empezar, no tenemos un círculo, ¡el polígono de muchos lados no tendría nada que imitar! El círculo es una unidad elemental, una mónada, en el sentido de Leibniz. Se genera como una sola idea, mediante un solo proceso sencillo de acción circular. En ese sentido, como la personalidad humana, carece de partes. Es un uno, un todo. Por consiguiente, desde la perspectiva del polígono, el círculo en realidad queda infinitamente lejos. Esta clase de relación trascendental es la misma que la que la actividad humana mantiene con ese comportamiento inferior de los animales. También es la misma suerte de brecha infinita que separa a lo vivo de lo no vivo. Al ser humano individual debe verse como un solo todo vivo cognoscitivo, y no meramente como la “suma de sus partes”, porque en realidad no tiene ninguna.

1. Este proceso recibe a menudo el nombre inapropiado de la expansión de “Taylor”, aunque ya lo habían descubierto antes tanto Godofredo Leibniz como Johann Bernoulli.

¡Llegó el juicio final! Tres pasos para sobrevivir

Viene de la página 1

actuar en consecuencia. Cualquier político que no tome en cuenta los “tres pasos para sobrevivir” que LaRouche establece en esa declaración, es puro pico de pájaro. Y aquellos, los cuales son muchos, que admiten que LaRouche tuvo razón sobre la bancarrota del sistema y que tiene la única propuesta para impedir el desastre, no tienen otra alternativa moral que apostarle todo a la puesta en marcha del “impráctico” plan de LaRouche.

A continuación reproducimos su declaración:

Como afirmó con la mayor claridad la voz del mercado financiero alemán, el diario Frankfurter Allgemeine Zeitung (FAZ), la bancarrota de Bear Stearns marca el momento en que el presente sistema monetario-financiero mundial entra a la fase terminal de desplome hiperinflacionario de esta crisis de desintegración que empezó a fines de julio pasado. Ahora bien, existen tres medidas fundamentales que hay que tomar más o menos de inmediato, antes de que la situación en Estados Unidos de América y en Europa Occidental se torne desesperada; son las tres clases de medidas que ya he planteado antes, y quienes sigan resistiéndose a su adopción, caerán ahora rápidamente en la categoría de incompetencia conocida como “caso clínico”.

1. Hay que adoptar y poner en acción de inmediato mi ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda de 2007; si no, la situación de EU pronto se volverá desesperada.

2. Debemos establecer un sistema crediticio de dos niveles en el que, a) se proporcione crédito del Gobierno estadounidense para programas de recuperación físico-económica a 1 o 2% de interés; y, b) circulen más o menos con libertad otras emisiones para la inyección de crédito.

3. El Gobierno de EUA tiene que acudir ahora, de inmediato, a los Gobiernos de Rusia, China, India y otros países para el establecimiento expedito de un sistema internacional de tipos de cambio fijos, de emergencia, que acabe con el ahora irremediablemente quebrado sistema de paridades flotantes.

Con este último acuerdo que se propone, los tratados de largo plazo deben enfocarse en la construcción intergubernamental de infraestructura económica básica esencial de la variedad que hace un uso intensivo de capital, como en: a) la generación eléctrica (con acento en la nuclear); b) la creación de

La propuesta de privatizar los sistemas de infraestructura, como lo propuso el alcalde de la Ciudad de Nueva York Michael Bloomberg, representa una restauración de la liga de ciudades que se asocia con la Nueva Era de Tinieblas. “Benito Ratolini” visita la sede de Bear Stearns en la Ciudad de Nueva York, durante una manifestación de LaRouche PAC el 18 de marzo. (Foto Bob Wesser/EIRNS).



fuentes de agua dulce (en gran medida con reactores nucleares de alta temperatura); c) la dependencia creciente de los combustibles sintéticos, tales como los generados con reactores de alta temperatura, en vez de los productos petroquímicos; d) el remplazo de la actual dependencia excesiva del transporte carretero con los sistemas de alta densidad de la integración de redes ferroviarias magneto-levitadas (maglev) a escala mundial; e) la eliminación del acento en los conglomerados gigantes y las prácticas monopólicas, a favor de empresas productivas más pequeñas con pocos accionistas, esparcidas como elementos esenciales de la economía de regiones de tamaño moderado con una industria y agricultura empresariales privadas; f) el acento fuerte y cada vez mayor en el desarrollo de modalidades de progreso tecnológico en las manufacturas y otras aplicaciones, con una alta densidad de flujo energético.

Observación:

El presente sistema monetario-financiero transatlántico está ahora en la quiebra sin remedio; ¡las medidas descabelladas que tienen que ver con la intervención del Tesoro y el sistema de la Reserva Federal de EU representan un arranque de imprudencia increíble! Es claro que aquellos funcionarios públicos o privados que están en desacuerdo con esta evaluación o que siguen oponiéndose a la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda como la he definido, necesitan ahora atención psiquiátrica profesional.

Como la producción moderna eficiente y la infraestructura que la apoya exigen imprimirle un acento a las formas de inversión con un uso intensivo de capital físico, por el orden de los 25 a 50 años de vida útil estimada en el transcurso del desgaste físico y tecnológico, la manera necesaria de proceder serán los acuerdos de largo plazo entre

naciones que son socias comerciales por esos órdenes de magnitud, a tasas de interés de alrededor de 1 a 2% anual para los gobiernos y entre ellos, si es que han de alcanzarse los objetivos humanos adecuados para los pueblos, como en Asia y África.

Para facilitar esto, hay que ponerle alto a la farsa seudocientífica neomaltesiana del llamado calentamiento global; de otro modo, será inevitable que el planeta entero se hunda en una nueva Era de Tinieblas genocida, una peor que la que vivió Europa a mediados del siglo 14.

En esta coyuntura, no se conoce otra alternativa cuerda.

El éxito de las reformas del intervalo de 1932–1944 que emprendió el presidente Franklin Delano Roosevelt, es el modelo de la toma de decisiones que brinda un precedente probado de las políticas que deben adoptarse ahora entre naciones cuerdas.

Advertencia:

Cabe señalar que la propuesta actual de privatizar los sistemas de infraestructura económica básica, y el modelo de torre de Babel que el Imperio Británico ha redactado, como en el tratado de Lisboa, para que una forma propuesta de imperio neofeudal la adopte, no sólo remedan la bíblica torre de Babel, sino que, como lo propusieron el alcalde de la Ciudad de Nueva York Michael Bloomberg y compañía, representan una restauración de la monstruosidad de la liga de ciudades que se asocia con la Nueva Era de Tinieblas, en la que la Liga Lombarda hundió a Europa y entre cuyas consecuencias se cuentan, según se calcula, la destrucción del 50% de las parroquias, una caída demográfica de un tercio, y la corrupción de aquellas vociferantes hordas depredadoras de criaturas desquiciadas de las que eran típicos los flagelantes de entonces.

Los LaRouche en Italia: Podría regresar el fascismo

Viene de la página 1

diálogo con Alfonso Gianni, subsecretario de Estado a cargo del Desarrollo Económico, y Catia Polidori, presidenta nacional de *Giovani Imprenditori* (Jóvenes Empresarios) o Confapi, una asociación de pequeñas y medianas empresas. El senador Luigi Ramponi, quien ayudó a organizar la reunión, participó en la primera parte, pero tuvo que retirarse para atender obligaciones electorales (habrá elecciones parlamentarias el 13 y 14 de abril), y al vicepresidente de la Cámara de Diputados, Giulio Tremonti, no le fue posible asistir por la misma razón.

El economista y simpatizante de LaRouche, Nino Galloni, advirtió del peligro de que, como ha sucedido en el pasado, sea la oligarquía financiera la que dicte el programa del gobierno de Gran Coalición que ahora se debate en Italia, el cual consistiría en las llamadas “reformas” que despedazarían los sistemas de bienestar social y de salud. Gianni afirmó que, también gracias a LaRouche, hay un viraje que permite darle marcha atrás a las políticas librecambistas que enarbolan facciones de todos los partidos. A instancias de uno de los periodistas, LaRouche dijo que, en gran medida, todo depende de las elecciones en Estados Unidos.

LaRouche encontró oídos atentos durante su visita a Roma, a pesar de que a muchos políticos los agarró en el frenesí de las negociaciones de último minuto para definir a los candidatos, que con frecuencia es una gran distracción de la deliberación sobre la reali-



Lyndon LaRouche y Helga Zepp-LaRouche visitaron Italia del 26 al 28 de febrero para participar en una serie de reuniones políticas. Zepp-LaRouche estremece a los presentes al revelar la conspiración que existe para imponer una dictadura “constitucional” en Europa mediante el llamado tratado de Lisboa. (Foto: Daniel Grasenack-Tente/EIRNS).

dad. LaRouche advirtió: “Nos amenaza un regreso al fascismo a una escala mucho mayor que cualquier cosa que hayamos conocido en el pasado”.

Las ideas de LaRouche inspiran un gran

respeto y apoyo entre diferentes círculos políticos. Algunos representantes del Gobierno que no pudieron asistir al seminario de *EIR* el 28 de febrero, le enviaron sus saludos con mensajes como: “Sus políticas van ganando”. Gianni reconoció que “LaRouche ha demostrado el fracaso de las directrices librecambistas”, y que “se necesita el poder del Estado para emprender una recuperación económica”. Polidori, por su parte, hizo hincapié en la enseñanza de LaRouche de que la economía física es lo primordial. Ambos dirigentes apoyaron su propuesta del “Nuevo Bretton Woods”, que insta a las potencias más importantes del mundo a acordar un sistema de valores monetarios estables.

En otro seminario que se celebró el 27 de febrero en el Instituto Italiano Quadri, que es una asociación de medianos empresarios, LaRouche habló del Imperio Británico y la energía nuclear. En todas sus reuniones, tanto públicas como privadas, causó estupor al insistir que el mundo enfrenta un derrumbe potencialmente más grande que el del sistema bancario de la Liga Lombarda en el siglo 14; una referencia histórica delicada para su público, pues ese crac tuvo su epicentro precisamente en el corazón de Italia, con la quiebra de la Casa de Bardi en la ciudad de Lucca. Sin embargo, podemos evitar este peligro, dijo LaRouche, si las naciones europeas reviven su cultura clásica, una cultura que nació hace 3.000 años con el encuentro de tres culturas mediterráneas, y que revivió durante el Renacimiento italiano que sacó a la civilización de la Era de Tinieblas.

Por su parte, la esposa de LaRouche y presidenta del partido alemán Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad (BüSo), Helga Zepp-LaRouche, hizo estremeecer de nuevo a los presentes al revelar la conspiración que existe para imponer una dictadura “constitucional” en Europa mediante el llamado tratado de Lisboa. La señora LaRouche pidió que se apoyara su iniciativa de convocar a un debate público sobre el Tratado en todas las naciones de la Unión Europea, y de someterlo a un referendo.

Luego del seminario, en respuesta a una pregunta sobre el efecto de su visita, LaRouche sólo dijo: “¡Se propagará como el fuego!”



Lyndon LaRouche participa el 28 de febrero en un seminario que organizó el Senado italiano en Roma, sobre “La crisis sistémica internacional y una solución estilo Roosevelt”. De izq. a der.: Alfonso Gianni, subsecretario de Estado a cargo del Desarrollo Económico; Andrew Spannaus de EIR; LaRouche; Claudio Celani de EIR; y Catia Polidori, presidenta nacional de Confapi. (Foto: Daniel Grasenack-Tente/EIRNS).

El LYM aporta el liderato en la convención demócrata de California

Viene de la página 1

de ellos delegados, otros elegidos para cargos oficiales del partido— han venido organizando a los demócratas en California desde el 2000.

Su intervención, tanto en la convención desde el podio, en las juntas, como de forma informal en los pasillos y en la mesa del Club del Legado de Franklin Roosevelt, fue decisiva para que muchos demócratas bienintencionados, pero ignorantes e impotentes, reflexionaran sobre la mejor tradición del partido: la del presidente Franklin Delano Roosevelt y su principal representante moderno, Lyndon LaRouche.

Demócratas prestantes que están metidos en la campaña presidencial, calificaron esta suerte de “patada en el trasero” del LYM como fundamental para recuperar la Casa Blanca y ampliar la mayoría demócrata en ambas Cámaras del Congreso en la elección general de noviembre.

Esta intervención era necesaria, pues muchos de los que participan en “la política” en California siguen extrañamente ajenos a las cuestiones de vida o muerte que enfrenta la mayoría de los estadounidenses. Con la economía física en picada y el Banco de la Reserva Federal inyectándole cientos de miles de millones de dólares al mes a un sistema bancario en desintegración, en un esfuerzo vano por “estabilizarlo”, y con la llamada crisis de las hipotecas de alto riesgo amenazando a cientos de miles de californianos con el embargo, el debate económico entre los dirigentes del partido se subordinó a las palabras extáticas de encomio a la “diversidad” y a las palmaditas de elogio que ellos mismos se daban por la locura del ambientismo, lo cual ha descaminado a los demócratas del estado, reduciéndolos a la condición de socios menores del fascista gobernador verde de California, Arnold Schwarzenegger.

En vista de este enfoque desmoralizador, el espíritu de la intervención del LYM puede apreciarse en el siguiente informe que escribió el joven larouchista Ian Overton:

“La negra sombra del rescate ilícito de [el banco de inversiones] Bear Stearns sobrecogía cada vez más la mente de todos los asistentes, una confirmación renovada de la advertencia de LaRouche de que el modelo ‘librecambista’ liberal angloholandés de la globalización está

muerto, y que, a menos que se tomen medidas de emergencia para protegerla, la población será la sacrificada para rescatar este cadáver.

“Sin embargo, cosa extraña, la crisis económica no fue tema oficial de deliberación en toda la semana. Gracias a Dios que el LYM estaba ahí, organizando desde las 8 de la mañana hasta la medianoche, para hacer que se tratara el asunto de restaurar las medidas económicas del ‘Sistema Americano’ estilo Roosevelt, al mismo tiempo que se mofaba de la dirigencia ‘verde’ oficial del partido por declarar con tanta pasión su amor por los témpanos de hielo, cuando el Titanic se hundió”.

Roosevelt versus Hitler

El LYM abordó la economía al señalar la candidatura y elección de Franklin Delano Roosevelt en 1932 como el precedente para los demócratas hoy. El rescate de Bear Stearns estaba presente en la mente de todos, como informa Overton, pero pocos tenían idea de lo que significa en realidad. Al contraponer el análisis de LaRouche —de que el rescate no es un esfuerzo por “salvar el sistema bancario”, pues ya reventó— a los lamentos populistas impotentes de que “no puedes ganarle a Wall Street”, los larouchistas catalizaron el debate sobre por qué sólo una reorganización bancaria a la Roosevelt, como la de 1933, puede revivir la economía.

Esto encendió un intercambio más profundo sobre la naturaleza de este año electoral, de que lo que está en juego es la supervivencia de EU en tanto república constitucional. Los organizadores del LYM sacaron a los demócratas de los estrechos confines de la pantomima de Hillary Clinton y Barack Obama, para enfrentar la amenaza existencial que representan hoy los intereses financieros de la City de Londres para EU y el mundo, pues las mismas redes que apoyaron a Hitler y al movimiento fascista europeo en los 1920 y 1930, están enfrascadas ahora en arreglar la elección presidencial estadounidense de 2008.

Así, creen poder impedir que resurja la alternativa económica del Sistema Americano rooseveltiano al orden fascista global que pretenden imponer.

El LYM recaló el peligro del fascismo con la presentación casi continua, en la mesa del Club del Legado de Franklin Roosevelt, del devedé “Cortafuego: En defensa del Estado nacional”. Legisladores tanto federa-

les como estatales, así como los delegados, se detenían a ver el documental y a hablar con los organizadores.

La mañana del 29, el integrante del LYM Quincy O’Neal, quien también es miembro del Comité Central del Partido Demócrata en el condado de Los Ángeles y vicepresidente de la Junta Africoamericana del partido en California, puso sobre el tapete en la convención la polémica de “Roosevelt versus Hitler”. O’Neal fue uno de los oradores oficiales, a nombre de la junta, del grupo sobre inmigración.

O’Neal alborotó a los delegados cuando afirmó que el debate sobre la inmigración sólo toca los síntomas del problema, y no la causa, a la que identificó como “las políticas librecambistas británicas”, que “han destruido economías y fuerzas laborales por todo el mundo, obligando a [los inmigrantes] a abandonar sus países y a sus familias”. Estas políticas de la globalización, continuó, “también han arruinado nuestra propia economía, otrora productiva, al deslocalizar los trabajos productivos bien remunerados y altamente calificados que representaban el alma de nuestra comunidad afroamericana”.

O’Neal ofreció entonces la alternativa, fundada en el “gran principio westfaliano de la ventaja del prójimo”, como la encarnó la política del “Buen Vecino” de Roosevelt. Hoy eso significaría la colaboración de EU y México en grandes proyectos, tales como la construcción de la Alianza Norteamericana de Agua y Energía (NAWAPA), junto con el Plan Hidráulico del Noroeste (PLHINO) y el Plan Hidráulico del Golfo Norte (PLHIGON) en México.

Su presentación fue bien recibida, y otros miembros del LYM le dieron seguimiento en sus intervenciones, entre ellos Cody Jones, quien atacó a Al Gore, un no muy disimulado aspirante a la candidatura presidencial demócrata.

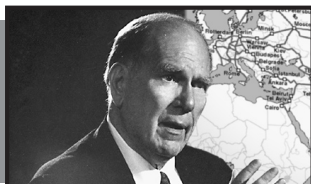
La intervención del LYM en San José pone al Partido Demócrata sobre aviso: en este año electoral decisivo hay un solo tema, el de Roosevelt versus Hitler. Muchos delegados y dirigentes del partido entablaron diálogos profundos con integrantes del LYM sobre este asunto. ¿Tendrán el coraje de actuar —como Roosevelt lo tuvo, contra la oposición mortal de los fascistas de Wall Street en 1932— por el bien de la humanidad, contra los fascistas modernos al servicio de Londres, tales como Félix Rohatyn y Al Gore?

El LYM aporta el liderato en la convención demócrata de California

El Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) interviene en la convención demócrata de California. De izq. a der., desde arriba: la mesa del Club Demócrata del Legado de Franklin Roosevelt atrajo a mucha gente; “Arnie, el Gobernador” (Allen Egre, del LYM) se burla de los demócratas, presumiendo del poder que ejerce sobre ellos; Quincy O’Neal, vicepresidente de la Junta Africoamericana del partido en California, habla en una sesión sobre inmigración; los cánones políticos y las pancartas acapalaron la atención de los participantes en la convención. (Fotos: EIRNS).



por Harley Schlanger
 San José (EIRNS)—Los representantes de Lyndon LaRouche le dieron una dosis de realidad a la convención estatal que organizó el Partido Demócrata en San José, California, Estados Unidos, del 28 al 30 de marzo, al desafiar a los presentes a hacer suya la tarea de darle marcha atrás al desplome financiero y la depresión económica más grandes de la historia, como el único tema que vale la pena discutir. Los miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) —algunos
Pasa a la página 15



Escuche por internet
Un discurso internacional de LaRouche
El miércoles 7 de mayo a partir de la 1:00 p.m. (hora del este de EU)
www.espanol.larouchepac.com